

realidad, el volumen de actividad de la Compañía va a dar pie a M. Revuelta a que no sea éste el único monográfico que se vea obligado a publicar independientemente del anunciado volumen III: le esperan la espiritualidad, el apostolado, los ejercicios, la demografía, la economía, los ministerios etc., como están anunciados en la introducción del vol. II.

El libro ofrece exclusivamente la obra jesuítica educativa en segunda enseñanza. Su visión es más compleja, unitaria y profunda que en la historia externa publicada en los dos volúmenes repetidamente aludidos. Allí se habla por separado de la peripecia propia de fundaciones aisladas. Aquí de problemas comunes, de análisis de medios de formación universalizados entre los jesuitas, de los métodos utilizados asimismo dependientes de un principio o de principios aceptados por la Compañía como corporación.

Deja especialmente claro el iter seguido por la peripecia de los colegios de la Iglesia desde mitades del siglo XIX y los métodos/instrumentos de formación no tan uniformistas como puede a veces crearse.

El trabajo lo divide en once caps.: centros y número de alumnos, la comunidad religiosa titular, espacios y arquitectura, régimen económico, control estatal de la enseñanza, tiempos y su distribución, educación integral, religiosa, intentos de restauración de la *Ratio studiorum*, medios y disciplina educativa.

VICENTE FAUBELL

RUIZ RODRIGO, Cándido; PALACIO LIS, Irene: *Higienismo, Educación ambiental y Previsión escolar, Antecedentes y prácticas de Educación Social en España (1900-1936)*, València, Universitat, 1999, pp. 285.

El nacimiento de una Historia de la Educación Social conlleva una gestación muy larga, muy pesada con altibajos y zozobras abundantes. Este libro quiere colaboración en su nacimiento.

Ni en los países que se dice o se retienen como más adelantados encontramos una Historia de la Educación Social. Desde hace varios años, por interés propio o por encargo de amigos he intentado obtener tal tipo de

Historia y me ha sido imposible: Londres, París, Madrid, México, Valencia, Salamanca, Lisboa, USA... nada. Tampoco a través de los medios técnicos que van siendo ya usuales al estudioso... El caso es que cuando preguntas por una tal Historia, aun los más peritos libreros y allegados a Editoriales afines al tema se te quedan mirando como si fueras alguien que no supiera lo que pide. Y, entonces hay que explicarles hasta convencerles que sabes lo que pides, pero que no encuentras. Aunque, si algo de esto debe existir, apriorísticamente tiene que ser en Alemania. ¡De qué no habrán escrito los alemanes una Historia..!

Ruiz Rodrigo e Irene Palacio andan tras esta Historia desde varios años ha. Y aquí publican no sé si un capítulo o acarrear unas piedras más para que el edificio se construya. Traen a la artesa en que se amasa esta Historia un ingrediente más que desdoblan oportunamente: la protección de la infancia, llevada a cabo en conexión con la escuela. Se centran en el hijo de clase popular y urbana, altamente depauperada, en que la escasez, el hacinamiento y la falta de higiene provocan estragos y, últimamente, escandalosos índices de mortalidad. Todo ello lo engloban en el más amplio contexto de la «cuestión social» de primeros del siglo que ahora acaba.

Y aunque son conscientes, y formalmente lo manifiestan de la fragilidad conceptual que parece querer desampararlos, encuentran una fundamentación suficiente, desde la teoría de la educación y desde los aledaños de la Historia como para no cejar en el empeño. El paraguas, la *Educación Social*, que ampara «previsión y ahorro», «higiene» y «ambientalismo». En torno a estos tres bloques (educación para la salud, educación medioambiental y educación para la socialización) aportan los Autores una serie de textos y documentos que los definen e ilustran.

El libro consta de tres capítulos [*Escuela e Higiene. Hacia una concienciación higienista individual y social* (Pedagogía, Medicina y progreso social, La medicalización de la infancia; Institucionalización de la medicina escolar: la Inspección Médico-escolar; Algunos ejemplos de la práctica higiénico-escolar: Cantinas y Baños; Entre el higienismo y la recreación: Colonias Escolares y Urbanas y Escuelas al Aire Libre), *Escuela y Naturaleza. El valor edu-*

*cativo del medio ambiente* (Entre la educación ambiental y sanitaria: Paseos y Excursiones escolares; Campamentos; Escultismo; La Fiesta del Árbol, los Campos agrícolas y otras prácticas educativo-ambientalistas; Los Campos escolares y el contacto con la Naturaleza), *Escuela y Previsión. Socialización infantil y Ahorro escolar* (Educación, Previsión y progreso social; Una forma de ahorro y socialización: las Mutualidades escolares; Previsión y producción: los Cotos escolares; Otras modalidades de previsión infantil: Cajas y Libretas de ahorro). Se añade una bibliografía y tras cada capítulo los textos aludidos.

Los temas tal cual se presentan están en la línea de unas Teorías e Instituciones de Educación social, indudablemente. Y ésta parece ser una visión más de acuerdo con una visión global del asunto que no el estudio de ciertos autores que se tocan en varias materias, si bien es cierto que desde diferentes criterios o puntos de vista. Esta misma diversidad puede ser un indicio de la dificultad que está encerrando el nacimiento de la tan anhelada Historia de la Educación Social.

VICENTE FAUBELL

SANTA MARÍA MICAELA: *Correspondencia (1835-1855)*. Edición preparada por Pilar Uribarri y Fabiana Pascual, Ed. Villena A. G., Madrid 1999, 879 pp.

Continuamente ven la luz nuevos y completos estudios sobre autores e instituciones que han supuesto una aportación novedosa en su momento para la intervención en los diversos ámbitos de la acción social. A la vez que suponen una valiosa contribución para la fundamentación histórica de la nueva educación social, nos recuerdan con insistencia lo mucho que todavía queda por hacer.

Entre los colectivos sociales marginados, la prostitución ha sido considerada como la desviación femenina por excelencia. Abordar este fenómeno complejo ha sido posible mediante un acercamiento interdisciplinar y la utilización de las nuevas técnicas de investigación. Autores procedentes de la Medicina, Sociología, el Derecho o la Sexualidad... nos han proporcionado abundantes y valiosos tra-

bajos sobre el tema que hasta la década de los ochenta era prácticamente ignorado por los historiadores y hoy es un ámbito de la investigación histórica en expansión.

En la centuria decimonónica el considerado "oficio más antiguo del mundo», presenta unas características especiales. Por una parte se produce un gran aumento del contingente de mujeres dedicadas a la prostitución dada la incapacidad de las ciudades de absorber la continua emigración rural. Por otra parte, el crecimiento urbanístico y la reforma de las ciudades choca con estos reductos donde todavía se conservan las costumbres sexuales de las clases bajas, que es necesario sustituir por la mentalidad de la nueva burguesía. Promovidos por los médicos higienistas se imponen reglamentos sanitarios para regular el comercio venal buscando contribuir al orden higiénico y social. Paralelamente aparecen instituciones preventivas y de carácter reeducador que, a ejemplo del movimiento de los refugios con gran auge en Francia y Bélgica, tienen como misión imponer la nueva moral y reeducar aquellas mujeres perdidas o en peligro.

Dada la fragilidad del Estado y su incapacidad para asumir la beneficencia y la educación, serán las órdenes religiosas femeninas las que se dediquen a esta tarea. Pero no sólo se encargarán de la mujer «caída», sino también de la educación y capacitación profesional de aquellas jóvenes que analfabetas llegan a las ciudades para servir. Son las precursoras del movimiento en defensa de la educación de la mujer que tomará fuerza a partir de la revolución de 1868.

En este movimiento brilla con luz propia la Vizcondesa de Jorbalán, Micaela Desmaissières y López de Dicastillo de la Casa de la Vega del Pozo, que en 1845 funda en colaboración con otras mujeres de la alta sociedad el primer Colegio de Desamparadas para la reeducación y reinserción social de la mujer pobre prostituta. Poco a poco va extendiendo su obra por las principales ciudades: Zaragoza, Valencia, Barcelona... con el apoyo de las autoridades y el de la misma reina, Isabel II que la distingue con su amistad. Posteriormente fundará la Congregación de las Adoratrices para continuar esta labor y pondrá en marcha otras obras socioeducativas como las